

Empieza un nuevo curso escolar, académico y, también, el ciclo laboral tras la pausa del verano. Si tienen plantas, ¿se han fijado que, al cambiar una planta a un tiesto mayor, las raíces siempre han ido a buscar todo el perímetro posible del tiesto antiguo? Es una buena metáfora para hablar de educación y de crecimiento: intentar desarrollarnos al máximo de nuestras posibilidades, como nos recomendaba Marco Aurelio, agotando toda oportunidad.

Como propician los buenos profes, es hora de crecer. Y, atentos, esto tiene mucho en común con lo que un buen jefe dice, fomenta y espera de su equipo: que crezcan. En la escuela, instituto o universidad, pero también en la empresa y en sentido amplio, en la vida, quien nos quiera bien nos invitará a crecer. Esto es: habrá hecho lo posible para levantar el techo del lugar en el que nos encontramos. Y nuestra misión es ir a buscarlo. Que nuestra cabeza toque lo más alto.

Cambio de tiesto

19 de septiembre de 2023

Jordi Nadal



Una vez que esto sucede, ha llegado el momento de cambiar de curso, o de pasar a otro sitio. Si en el lugar en el que trabajamos estamos tocando techo, es necesario plantearse otras opciones. Toca cambiar de tiesto.

Bajo tierra, el volumen de las raíces de los olivos debe ser igual al de las ramas sobre la superficie, a fin de compensar el empuje del viento. Es lo que los expertos llaman el suelo y el vuelo. Lo aprendí de Juan Serrano, quien me enseña a volar, porque sabe enseñar. Pues bien, si el suelo y el vuelo deben tener la misma volumetría, el tamaño de nuestras capacidades será el resultado de cuanto hayamos sembrado antes, y de la extensión que ocupen nuestras raíces, esto es: nuestro saber, nuestro talento y nuestra buena voluntad aplicada. Habrá quien piense que sin raíces te mueves más rápido, pero, sin duda, acostumbra a ser para llegar a lugares equivocados.

Parar y prepararse para el nuevo reto, el nuevo curso, la nueva temporada es un privilegio que no está al alcance de todos. Hay que aprovechar los rellanos de las escaleras para detenerse y preparar los próximos pasos de la ascensión. Y estar preparados para el cambio de tiesto.●